



TAMBIÉN ES CEO Y FUNDADORA DE LA FIRMA DE INVERSIÓN VALUATY:

Madeleine Clavijo, cofundadora del unicornio Kushki: “Tenemos que ‘creernos el cuento’”

La emprendedora e inversionista estará en Chile la próxima semana, donde se dirigirá a un grupo de mujeres en el “Female Founders Summit” compartiendo su experiencia. SOFÍA MALUENDA

Pocos fundadores latinoamericanos pueden decir que han alcanzado el estatus de unicornio (*startups* valoradas en más de US\$ 1.000 millones) con sus empresas. Y Madeleine Clavijo es una de ellas. La ingeniera industrial de la Universidad Católica de Colombia se unió como cofundadora de Kushki en 2017, *paytech* ecuatoriana que alcanzó este hito en 2022. “Lo recuerdo y se me infla todavía el corazón”, dice Clavijo, quien también es fundadora y CEO de Valuaty, una firma de inversión que brinda apoyo integral a emprendedores a través de mentorías, formación y capital de riesgo. Si bien la operación diaria de Kushki la dejó en enero de este año, su agenda sigue llena: también es *venture partner* de la aceleradora Pygma, miembro del comité de inversión del fondo Latin Leap y fundadora de Women Colombia Fintech.

Toda esa experiencia es la que traerá en unos días más al evento “Female Founders Summit”, gracias a Fen Ventures y que se realizará el martes 19 de noviembre. Está dirigido a fundadoras de *startups* tecnológicas de etapa temprana, quienes recibirán capacitación y mentoría en áreas clave de crecimiento. La cita culminará con una charla abierta de Clavijo.

“Decidí ir a Chile justamente para promover los temas de emprendimiento y del empoderamiento de mujeres en tecnología, porque considero que la región está viviendo un momento crucial en cuanto a la innovación y el desarrollo tecnológico, y Chile en particular ha sido un referente en América Latina para el ecosistema emprendedor y las

fundadoras de *startups* están demostrando un talento increíble”, dice Clavijo, aunque no se atreve a mencionar a una *startup* local que le llame la atención en caso de dejar alguna afuera.

Aún así, cree que todavía existen desafíos significativos en términos de inclusión y representación femenina, y no solamente en Chile. “Esto es un tema en todo el mundo, pero en Latinoamérica es mucho más visible y sobre todo si hablamos de áreas claves como tecnología. Mi objetivo es contribuir a cerrar esa brecha, compartiendo mi experiencia y mis conocimientos, pero también aprendiendo de esas emprendedoras locales que están transformando el sector”, cuenta y asegura que es “crucial” crear este tipo de espacios donde las mujeres puedan compartir experiencias, pero también desafíos y aprendizajes. “El emprendimiento y especialmente en el sector tecnológico es un camino desafiante. No es fácil —para mí tampoco ha sido fácil—, pero es absolutamente transformador y no es imposible. Y las mujeres tenemos un papel fundamental en ese proceso”, sostiene. En definitiva, busca fortalecer la idea de la importancia de crear redes de apoyo, tanto entre mujeres como con aliados en la industria. “La colaboración es clave”, asegura.

—Habla harto de los desafíos, ¿cuáles son algunos de ellos?

“El principal desafío en mi caso para los emprendimientos y sobre todo en América Latina sigue siendo la regulación. Sobre todo si hablamos de *fintech*, porque deben operar en un entorno en el que, en muchos casos, aún no está completamente adaptado a las innovaciones tecnológicas. Entonces, esto puede generar incertidumbre tanto para uno como emprendedor como para los consumidores (...) Otro desafío importante es la educación financiera, porque muchas personas todavía no comprenden cómo funcionan los nuevos ser-

vicios y los nuevos productos digitales, que al final es lo que estamos haciendo las *startups*. Es clave que las *fintech* no solo ofrezcan soluciones innovadoras, sino que también trabajen en educar al usuario para ayudarlos a tomar decisiones informadas, porque también uno ve muchas empresas con un producto extraordinario, con una idea innovadora y a los usuarios les da miedo usarlos. Creo que tenemos una responsabilidad enorme en educar a los usuarios, en generar esa confianza”.

—¿Y en cuanto a las fundadoras?

“Yo creo que hay dos. Uno es la capacidad de relacionamiento. ¿Por qué? Pues fíjate que siempre veo que entre los hombres hay más camaradería. Como que la red de apoyo entre ellos es más fácil. Yo no sé por qué nos cuesta tanto entre mujeres pedir apoyo. Y fíjate que las mujeres a veces preferimos pedirle apoyo a un hombre y teniendo tantas colegas mujeres. Entonces, creo que se necesita construir más confianza. Pero tenemos que romper ese paradigma y entender que nosotras podemos relacionarnos de la misma manera que se relacionan los hombres y que cooperan. Y el segundo, yo creo que tenemos que ‘creernos el cuento’ (...) y creo que hay que mostrarse. Tenemos las mismas capacidades, yo diría iguales o más que los hombres, pero tenemos que mostrar el trabajo que hacemos”.

—¿Volvería a emprender o se siente ya más desde el otro lado de la vereda?

“En este momento mi objetivo es contribuir, apoyar a que otras compañías, otras *startups* lo logren, porque se puede. El haber yo recorrido ese camino y demostrar que es viable y que se puede para mí es una razón de contribuir y ayudar a otros. Es devolverle a la vida lo que yo tuve y es enseñar a otros ese camino para alcanzarlo”.



Madeleine Clavijo, founder de Valuaty y cofounder de Kushki.

GEDIDA